

# EL METRÓNOMO.

## SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

consagrado especialmente al fomento de las sociedades corales

POR EL FUNDADOR DE LAS MISMAS EN ESPAÑA, J. A. CLAVÉ.

Como verán nuestros lectores en las efemérides de este número, mañana es el *décimo tercero aniversario de la fundación de las sociedades corales* en nuestro pátrio suelo.

Parecería regular que, con semejante motivo, la pluma del que estas líneas escribe se apresurase á consignar un nombre, el nombre del afortunado fundador de estas sociedades, para rendirle con tal motivo un sincero homenaje; pero nos abstendremos de hacerlo, tanto porque los lazos de amistad que con él nos unen nos lo impiden en este día, cuanto porque nuestras palabras no serían mas que una repetición de todos los labios que saben espresar los sentimientos de admiración y gratitud hácia aquellos hombres que son gloria de nuestro pueblo, y cuyo paso por el mundo va dejando marcada su huella de progreso y civilización sin mancha alguna de sangre ni sombra la mas leve de dolores.

Otro es hoy nuestro cometido con motivo de semejante aniversario.

Mucho se ha hablado sobre la importancia moral y social de las organizaciones corales. En Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica y Suiza, se hallan establecidas desde mucho tiempo, y sus resultados han sido aplaudidos por todos, ya que tienden á estrechar, por el mágico poder de la armonía, los lazos de fraternidad y concordia entre todas las clases, nacionalidades y razas de la tierra. Pero en España, sin prescindir de la tendencia humanitaria, filosóficamente hablando, que entraña la

marcha de aquellas, las sociedades corales llevan, además, el germen de una idea nueva y desconocida para todos. ¿Cuál es esta idea? Hé aquí lo que hoy, por primera vez, nos proponemos revelar á nuestros paisanos.

A España, á nuestro suelo privilegiado de Cataluña, le estaba reservada la fortuna de enlazar el elemento morigerador del canto con el elemento prosperativo de la economía; á la fuerte atracción de las diversiones, la necesidad de la instrucción; á la gloria del arte, la seguridad del porvenir. Hasta ahora las sociedades corales no han debido ni podido tener mas que el carácter de recreativas, y en esto solo encerraban el de morigeradoras de las costumbres; porque el individuo que á ellas pertenece, conoce instintivamente que mal puede cantar los dulcísimos ayes del amor, lastiernísimas melodías de la virtud, los arrebatadores acentos del patriotismo, si su corazón, negado á los instintos de bondad y su inteligencia ciega á los conocimientos indispensables en el hombre, se hallan en contradicción manifiesta con ellos. De aquí que la taberna y el mismo café, (los hechos lo justifican) en la mayor parte de las pequeñas poblaciones donde ondea el pendón de las sociedades corales *euterpenses*, se hayan convertido en *Casinos* en cuyas mesas el vino comun y los juegos de azar á interés se hallan de necesidad proscritos. De aquí tambien que sosteniendo el verdadero carácter de tales establecimientos, se exija á los asociados la debida compostura en sus estancias, una de las cuales, quizá la mas importante, es la sala de lectura ó biblioteca. De



aquí finalmente que no pocos de estos casinos, que llevan el nombre de las sociedades corales, de que son hijos, tengan sus clases de escritura, aritmética, gramática, y ¡pásmense nuestros lectores! de francés, cálculo y matemáticas.... Pero esto es solo la parte que, como morigeradoras de las costumbres encierran semejantes sociedades, y hemos dicho que á ella iban unidos otros elementos de no menor importancia.

Hemos hablado de la *economía*, base de toda riqueza; hemos hablado de la *instrucción*, como *necesidad*; hemos hablado de la *seguridad del porvenir* de los asociados, en lo que cabe usar de esta palabra. Y ¿por qué? porque estos conceptos son la idea complementaria del plan acariciado, un lustro tras otro, en la mente del fundador de las sociedades corales de España.

¡Quisiéramos tener el mágico poder de transmitir al corazón de nuestros lectores todo el entusiasmo que al comunicarnos su inspiración supo infundirnos el autor del indicado pensamiento! Pero no es posible, y en vano lo intentaríamos. Baste decir que, desde hoy, *décimo tercero aniversario* de la instalación de estas sociedades, se tratará de imprimir en ellas una marcha uniforme y franca hacia el indicado fin.

Por medio de un reglamento general, sujeto á la deliberación de todas las sociedades, los socios que nuevamente ingresen en ellas, *deberán*, dentro un determinado período, saber leer y escribir, á cuyo efecto las sociedades que aun no dispongan de *casino-escuela* lo fundarán sin dilación. Serán además sociedades de socorros mútuos en casos de enfermedad, y no de socorros mútuos *pecuniarios solamente*, sino personales.—Los hermanos en la gloria deben ser hermanos en sus necesidades.—Cada año, el día del aniversario de sus respectivas fundaciones, celebrarán una fiesta popular en la cual ó por medio de cuestación pública ó por la emisión de billetes de pago, procurará reunirse la mayor suma posible en beneficio de los pobres de la localidad.—Los que se entregan á las diversiones, justo es que se acuerden de los que sufren.—Cada reunión ordinaria ó extraordinaria que celebren para tratar de los asuntos de la sociedad ¿qué significará para cada socio depositar en un cepillo, dispuesto al efecto en el local algunos maravedises para los pobres mendicantes? Nada. Ellos se acostumbrarán á alargar su mano allí, como los buenos católicos alargan la suya á la pila del agua bendita á la entrada y salida del templo.—Ellos verán prácticamente como el óbolo del pobre asociado es el consuelo del pobre desvalido.—Pero no es esta la idea culminante del proyecto. Ellos recibirán por medio de este mismo periódico, órgano suyo esclusivo, una infinidad de proposiciones, basadas en los mas rigurosos cálculos y las mas estrictas garantías, para hacerles asequibles los beneficios de la *Caja de ahorros* de esta capital, las asociaciones

de quintas; los bancos de economías, por medio de los cuales puedan fundar modestas pensiones á sus viudas; dotes á sus hijos; jubilaciones para ellos mismos, etc., etc. Las tablas que á este objeto se les propongan serán sencillas y esplicadas por medio de ejemplos prácticos; el modo de realizar sus pagos, será además de sencillo, fácil, pues hasta consistir podría en el simple aumento de precio de la suscripción de este periódico....

Espuesta semejante idea con el desaliño propio de nuestra pluma, carecerá por algunos de toda su belleza y grandiosidad, pero no faltarán, no, muchos que aun así abarcarán de una sola ojeada los dilatados horizontes que contiene.

Verdad es que al revelarnos nuestro amigo lo que él llama su *sueño dorado*, y nosotros su *pensamiento de oro*, nos dijo con amargura que su realización era una carga demasiado pesada para sus hombros solos. También así lo creemos. Pero el que estas líneas escribe sabe que en nuestro patrio suelo no hay oídos sordos entre las personas ilustradas, sean de la clase que sean, cuando se trata de hacer un bien real á la masa de nuestros hermanos. Nuestro amigo debe, pues, contar con ellos, é injusta temeridad sería lo contrario. ¿Cómo fuera posible, que aquellos que han consagrado y consagran sus largas vigiliass y horas de trabajo al estudio del mejoramiento social, y en la prensa, y en la cátedra, y en la academia procuran difundir su saber y su patriotismo, se desdénasen hoy de atender al hombre que trata de elevar muchos de sus principios á la práctica? De ninguna manera. ¡Cuántos problemas, sobre todo económicos, no han dejado de practicarse á pesar de su infalible bondad, por falta de quien los comprendiese y á reportar sus beneficios se allanase! ¡La ciencia de la guerra —y la marcha de la civilización es la guerra contra el error y la ignorancia— de nada sirve sin soldados!...

Plegue al cielo, pues, que de hoy á algunos años, con el concurso de las luces de todos, el pensamiento que hoy someramente revelamos del fundador de las sociedades corales de España, alcance el grado de desarrollo que nuestra fé nos vaticina. En este caso las sociedades corales de nuestra patria habrán dejado muy atrás á las de las demás naciones de Europa, imprimiéndolas un sello propio y enteramente nuevo.

CEFERINO TRESSERRA.

## EFEMÉRIDES MUSICALES.

### FEBRERO.

- 1 —1743. Muere en Roma á la avanzada edad de 86 años, el maestro de capilla del Vaticano, José Octavio Pitoni, uno de los mas sabios compositores de la escuela romana, en su época.



- »—1773. Nace en Niedernhall el violoncellista y compositor Juan Godofredo Arnold.
- »—1790. Nacimiento de Francisco José Antony, maestro de capilla de la catedral de Munster, compositor y escritor músico.
- 2—1594. Fallece en Roma el maestro de los maestros, Juan Pierluigi, conocido por PALESTRINA. Entre el inmenso catálogo de sus producciones de música religiosa se encuentra la gran misa denominada *del papa Marcelo*, verdadero monumento consagrado al arte, que señala una de esas épocas raras en que el genio franqueando las barreras que le opone el espíritu de su tiempo se abre de repente una senda desconocida y la recorre á paso agigantado. —El cadáver de Palestrina, á cuyos funerales asistieron todos los músicos residentes en Roma, fué inhumado en la basílica del Vaticano, grabándose sobre su tumba la siguiente inscripción: *Joannes-Petrus-Aloysius-Prænestinus. Mvsicæ princeps.*
- »—1770. Nace en Castel-Franco el compositor, concertista y profesor de trompa del Conservatorio de Milan, Luis Belloli.
- »—1850. **Se constituye en Barcelona la primera sociedad coral de España, bajo el título de La Fraternidad, que luego cambió por el de EUTERPE.**
- 3—1736.—Nace en Klosterneubourg (Baja Austria) el hábil armónista y organista Juan Jorge Albrechtsberger, maestro de Beethoven, Hummel y otros célebres compositores.
- »—1742. Toma posesión del magisterio de capilla de la catedral de Albarracín D. Francisco Gimenez.
- »—1809. Nacimiento del célebre compositor y pianista Félix Mendelssohn-Bartholdy, en Berlín.
- 4—1793.—Muere en Breslau, su patria, el afamado constructor de órganos y claves Teófilo Benjamin Engler.
- »—1815. Nacimiento del distinguido violinista José Artot, en Bruselas.
- »—1853. Muere en Vic-Bigorra (Francia) el excelente organista español, presbítero, D. Cayetano Selva.
- 5—1705. Se espide una real orden autorizando á la compañía italiana llegada el año anterior á Madrid, para dar funciones de ópera, sin impedimento, en una casa particular, no coliseo público, porque entonces no lo había desocupado para ella.
- »—1826. Fallece en Milan, á los 22 años no cumplidos, la cantatriz francesa Clotilde Coreldi, conocida por *La Colombelle*.
- »—1838. Muere en París el aplaudido violinista español D. Felipe Libon.
- 6—1729. Nacimiento del violinista de la capilla del Landgrave de Hesse-Cassel, Antonio Braun, jefe de una distinguida familia de artistas alemanes.
- »—1801. Nacimiento de la cantatriz Mme. Laura Cintia Montalant Damoreau, en París.
- »—1822. Muerte de Augusto Claus, autor de varias danzas y músico mayor de la Guardia, en Dresde.
- 7—1654. Nace en Berka, Godofredo Ernesto Bestes, uno de los mejores organistas alemanes del siglo XVII y primer tercio del XVIII.
- »—1675. Nacimiento del compositor de música sagrada Maximiliano Teodoro Freislich, en Immelborn, cerca de Meinungen.
- »—1822. Nace en Tudela de Navarra, el compositor D. Joaquín Gaztambide, autor de varias zarzuelas.

## REGALO

Á LA SOCIEDAD CORAL, CASTALIA, DE MANRESA.

Trasladamos á continuación la reseña que nuestro apreciable colega *El Manresano* se ha servido hacer de la función que tuvo lugar en aquella ciudad el viernes 23 del finido enero, con motivo de la coronación del laureado estandarte de la *Sociedad de Castalia*:

«Vamos aunque con pocas palabras, puesto que así nos obligan á hacerlo el escaso tiempo y espacio de que podemos disponer, á reseñar un acto que tuvo lugar el viernes y que ha dejado, en cuantos tuvimos el gusto de presenciarlo, gratos recuerdos que no tan fácilmente se borrarán de nuestra mente. Nos referimos á los obsequios que justa y merecidamente dedicó la sociedad coral de *Castalia* al Sr. D. Joaquín Fábregas, reputado joyero y platero de Barcelona, que vino á esta ciudad con el objeto de traer una rica cuanto hermosa corona de plata que regala á los jóvenes coristas, con motivo del triunfo alcanzado en el certamen musical celebrado en los Campos Elíseos en el pasado setiembre.

Este rasgo de desprendimiento y distinción á los jóvenes coristas, comprenderán nuestros lectores que no necesita del elogio mas pequeño para enaltecer al distinguido artista que lo ha verificado, conocido en toda España por la corona regalada al autor de *El Tanto por ciento*, por el sable que ofrecieron los catalanes al general Prim, y por tantas otras obras de mérito incontestable; por consiguiente si les decimos tan solo que al presentarse despues de la *Gran festival de EUTERPE* en su casa una comisión con objeto de averiguar el coste del obsequio de que hablamos para el coro de *Castalia*, y al informarse de que debía ser por suscripción, con la galantería que le es característica se ofreció por sí solo á sufragarla fabricándola como se supone en sus talleres, y que el mismo Sr. de Fábregas ha querido completar la obra hasta ponerla por sí mismo en su posesión, creemos haber dicho mas que suficiente para realzar el mérito de esta acción que tan pocos imitadores tiene, temiendo por otra parte resentir la excesiva modestia que adorna á su autor, si añadiésemos cuanto podriamos y como casi fuera justo hacer.

Basta pues con lo dicho, y pasemos someramente á reseñar esta fiesta en la que todo Manresa hubiera querido tomar parte. En el tren de las tres de la tarde de dicho viernes, llegó á nuestra ciudad el Sr. de Fábregas acompañado de sus amigos los señores D. Jacinto Gorina y del que tambien lo es nuestro, D. Cayetano Cornet y Mas, siendo recibido en la puerta de la estación por los jóvenes del coro que allí hacia mucho rato estaban ansiosos de saludar á los que pronto debían ser sus huéspedes, y por el Sr. Presidente del *Casino Manresano* D. Mariano Torrens, que hizo por su parte cuanto estuvo en su mano para el mayor lucimiento de la función, y facilitándoles con acuerdo del resto de la junta el hermoso local de que dispone la sociedad, siendo acompañados á su arribo á la casa de uno de los directores de *Castalia*, D. Antonio Vives, donde se les tenía preparado recibimiento.

Despues de haber recorrido algunos puntos de la población, dirigiéronse á las nueve al *Casino Manresano*, donde se preparaba un baile-concierto y cuyos salones adornados é iluminados con el gusto que se acostumbra en noches de gran fiesta, iban poblándose de señoras como pocas veces sucede en nuestra ciudad, bastando decir que no solo en los sillones del rededor del salón principal si que tambien en los palcos y anfiteatro, era imposible hallar á las diez asiento alguno, teniéndose que colocar en algunos puntos dos líneas de sillas. En el centro del salón sobre una mesa cubierta de damasco y en medio de dos bellos candelabros, estaba colocada la corona, que sin duda podemos llamar preciosa, y que era admirada por todos los concurrentes que daban muestras de la mas cumplida y justa satisfacción. Para nosotros, aunque en esta materia seamos profanos, es de un gusto exquisito á la par que completamente nuevo: es un ramo de laurel de plata mate, atado por los extremos con una cinta que personas inteligentes nos calificaron de verdaderamente rica y de un mérito poquísimo comun, y que comprenderán los que no la hayan visto con solo decirles, que figura con la mayor propiedad ser de moaré rodeada de una guarnición de oro de gran trabajo, y en cuyo centro están bordadas podemos decir, tanta es su naturalidad, las inscripciones siguientes: CASTALIA. —FESTIVAL DE 1862.—LAS FLORS DE MAIG.—VIVA ANDALUCÍA.

El Sr. Fábregas, cuya modestia, ya lo hemos dicho otra vez, supera al mérito de la corona que ha regalado al coro, y que sentía se hubiese dispuesto aquel obsequio en su favor, contestaba siempre con su amabilidad acostumbrada á las felicitaciones que todos los concurrentes sin cesar le dirigian, rebajando el mucho mérito que le daba por sí sola aquella acción.

Dada la señal para empezar la función, cantaron los coros con la afinación y gusto que todos sabemos, un *Himno á Manresa*, música del Sr. Badia. Delante de ellos estaba colocado su laureado estandarte, luciendo la copa etrusca que ganaron en el certamen, y el señor director la batuta de plata que nuestro amigo D. Ramon Herp le regaló. Alternando con la orquesta, despues cantaron los *Nets dels Almugavers*, de Clavé, concluidos los cuales bajaron al salón con el estandarte que iban á coronar, siendo esperados por la comisión que el Ilmo. Ayuntamiento se dignó nombrar de su seno accediendo á los deseos de los coristas que están bajo su protección, por el Sr. Fábregas y por algunos caballeros destinados á acompañarle. Entonces el Sr. Fábregas tomó la corona de sobre la mesa entregándola al Sr. Presidente de la comisión, diciendo el objeto que con ella se había propuesto, que no era otro que alentar á los jóvenes de *Castalia* para que siguiesen el camino difícil que habían emprendido.

El Sr. D. Francisco Bohigas tomó la corona de sus manos colocándola al rededor de la lira del estandarte, que era el punto señalado para ella, y con la facilidad y elegancia en la palabra



que todos le conocemos, dió las gracias mas espresivas al señor Fábregas por su regalo, añadiendo que Manresa por él le debía quedar agradecida, y dirigiéndose entonces á los jóvenes del coro les dijo que aquella corona debía ser un estímulo mas, si era que lo necesitasen, para seguir adelante en la mas antigua de las bellas artes que con tanto ardor habian emprendido, puesto que simples artesanos han logrado honores que jamás dos años antes hubieran creído alcanzar.

Cantaron en seguida la *Broma*, música del Sr. Manent, concluida cuya pieza estaba dispuesto un modesto pero bien servido refresco al que fué acompañado el Sr. Fábregas por la antedicha comision del cuerpo municipal y demás autoridades, teniendo nosotros tambien el gusto de asistir, haciendo los jóvenes coristas los honores de la fiesta con una galantería y amabilidad digna de elogio, y despues de haber la orquesta tocado algunas piezas de baile, cantaron *Lo Somni de una verge*, de Clavé, las *Galas del Cinca*, de id., y por fin concluyó aquella brillante funcion con la *Gratitud* del mismo inspirado vate catalan, el cual nos habíamos olvidado decir que habia sido invitado de antemano para este dia, y no pudo asistir por hallarse en Igualada: dispersándose á las dos de la madrugada la elegante concurrencia allí reunida, con solo el sentimiento de su poca duracion.

Mas debemos concluir tambien nosotros nuestra pobre reseña, no haciéndolo sin embargo antes de haber repetido el sentimiento de nuestra profunda gratitud al Sr. D. Joaquin Fábregas, por el obsequio con que ha honrado á nuestro coro de *Castalia*, y no dude que en Manresa ha dejado las simpatías que su fino trato y amabilidad se merecen, complaciéndonos así en hacernos eco no tan solo de los jóvenes coristas, si que tambien de todos los que asistimos al acto de la coronacion. Manresa no es ingrata con quien por ella se interesa, y por consiguiente nos hacemos un deber repitiéndole las gracias mas sinceras y espresivas que cada hijo le daria en particular á ser posible, y no dude que si en algo algun dia les ha menester, se convencerá que lo que hoy le manifestamos no es vana palabrería.

Damos las gracias igualmente al Ilmo. Ayuntamiento por haberse dignado hacer la coronacion á su coro protegido, al igual que á la Junta del Casino por haberles galantemente dejado disponer del local, y por fin á los Sres. Gorina y Cornet por haber acompañado al Sr. Fábregas en su excursion.

A la sociedad coral de *Castalia*, que conoce nuestros sentimientos hacia ella, nos contentaremos con felicitarla por su distincion tan honorífica; que la corona de plata sea un lazo que les ale mas y mas para que entre ellos reine la union tan indispensable en su penosa carrera, y que el mirarla tan solo colocada al rededor de su lira y junto á la copa ganada en Barcelona sea una compensacion de los placeres y diversiones de que se privan para dedicarse á ella, concluyendo que por los obsequios dispensados á su costa al Sr. Fábregas merecen un afectuoso apretón de manos que nosotros les enviamos con placer, en particular á los dignos directores Sres. D. Francisco Serra y D. Antonio Vives.»

Para completar la descripcion que antecede extractamos los siguientes párrafos de una correspondencia del *Diario de Barcelona*, en la que tambien se dan detalles de tan magnífica fiesta.

«Pocos bailes, si esceptuamos los de la fiesta mayor, se han visto favorecidos de tan gran número de elegantes y bellas damas que no se desdénaron de compartir un vals ó una polka con los entusiasmados coristas que vistiendo el traje de etiqueta propio de la clase artesana, con corbata blanca, se entregaron al placer de la danza en las piezas que se ejecutaron á orquesta sola.

»Empezó el baile con los preciosos rigodones de Clavé «Los nets del almugavers» que fueron cantados con admirable ajuste. Es imposible formarse una idea del entusiasmo con que los bailaban los hijos y nietos de los defensores del Bruch; hasta el bello sexo, por cuyas venas corre tan patriótica sangre, se entusiasmaba al eco de los belicosos acentos de las notas de Clavé... Los coristas fueron aplaudidos varias veces, y siempre con justicia.

La funcion terminó á las dos de la madrugada, dejando gratos recuerdos en la numerosa y escogida concurrencia que poblaba los salones del Casino Manresano. Un sentimiento sin embargo se notó en todos los concurrentes; y fué el que no hubiera

asistido á esta fiesta el Sr. Clavé; pero dicho señor se habia excusado diciendo que si bien tendria una particular complacencia en asistir á este nuevo triunfo de la sociedad *Castalia*, su palabra empeñada para ir á Igualada el mismo dia le privaba del placer de poder asistir á la citada funcion, prometiendo que visitaria los coros de Manresa tan pronto como sus ocupaciones lo permitiesen.»

En el número siguiente nos ocuparemos de la fiesta que tuvo lugar en Igualada el domingo y lunes últimos, con motivo de la visita que hizo el Sr. Clavé á la sociedad coral, *Apolo*, de aquella industriosa poblacion.

Conforme anunciábamos en nuestro número anterior, en la mañana del último domingo se reunieron en el *Aplech de San Pau* varios coros euterpenses, amenizando con sus cantos aquella fiesta campestre que fué este año estremadamente concurrida.

La masa coral, dirigida por el Sr. Bach Sentena, se componia de las sociedades de S. Felio del Llobregat, S. Just Desvern, S. Vicens del Horts y de un buen número de individuos de la de S. Baudilio de Llobregat, las cuales, precedidas del rico estandarte de la primera, saludaron al pequeño pueblo de Torrellas, en cuyo término se halla situada la ermita de S. Pablo, con el himno, *La gratitud*, el wals *A orillas del Llobregat* y el rigodon *Los nets del Almugavers*.

El Ayuntamiento de Torrellas dispuso á los coristas euterpenses la honra de colocar el antedicho estandarte en el balcon de la casa consistorial, en donde permaneció hasta terminado el *Aplech*. Las danzas y cantos se sucedieron sin interrupcion durante el dia, fraternizando alegremente las numerosas comitivas que de diversos puntos asistieron á tan característica fiesta.

Los bailes de máscara que, segun dijimos, ha inaugurado la sociedad coral *La juventud tarraense*, mereciendo la acogida que era de suponer, se ven favorecidos de una numerosa y lucida concurrencia.

El primero de dichos bailes fué precedido de un brillante concierto coral é instrumental, obteniendo generales aplausos, así la orquesta que dirige el Sr. Perarnau, como los entusiastas discípulos del Sr. Pi, que con tanto acierto saben interpretar las composiciones de su joven director y las de nuestro repertorio.

Las sociedades corales euterpenses, *Centro de lectura*, y *Minerva* de Reus, tomaron parte el domingo último en la gran cabalgata compuesta de todas las sociedades de recreo de aquella poblacion, que recorrió sus calles con el objeto altamente filantrópico de recoger donativos para los obreros sin trabajo y los pobres reclusos en los establecimientos de beneficencia.

La comparsa del *Centro de lectura* vestia de pantalon blanco, chaqueta negra con solapa de color de paja y gorra con ribetes del mismo color.

La de la *Minerva* vestia de pantalon y chaqueta negros con franjas y ribetes de plata.

El martes último la sociedad coral *Euterpe caldense* obsequió con una magnífica serenata á la señora de uno de sus mas ardientes protectores, D. Felipe Figuerola, á quien se debió en gran parte el feliz éxito de la suscripcion abierta en Caldes de Mombuy para costear el rico pendon de la citada sociedad. Las piezas que se ejecutaron con general aprobacion fueron el rigodon, *Las ninas del Ter*, de nuestro repertorio, la pastorella *La nina del meu cor*, y la americana *La esclava*, del digno director del *Euterpe caldense*, Sr. Cuspinera.



## FLORES DE ESTIO.

## POESÍAS DE CLAVÉ

CORRESPONDIENTES Á LAS COMPOSICIONES COREADAS DEL MISMO.

## VI.

## LA VERBENA DE S. JUAN.

## Vals jota á coros.

A dó vamos, camaradas?

Doncellitas, á dó vais?

A coger, ay! LA VERBENA,

LA VERBENA DE SAN JUAN!

Bulle el pueblo.... alegres cantos

Van los aires á poblar;

Mil fogatas olorosas

Monte y valle alumbran ya;

Y al sonar la media noche,

En un vaso de cristal

Juntas TRES CLARAS DE HUEVO

Lo futuro augurarán.

Ay! qué gusto!... cuánta boda

Se vá hogaño á celebrar!

Ay! qué hermosa es la velada,

La velada de SAN JUAN!

Echará suertes con habas

Una niña sin galan,

La mayor vendrá á augurarle

Novio bello y de caudal.

Por la orillita del rio

Doncellas vienen y van...

Vale mas pájaro en mano

Que ciento en el encinar.

Noche magnífica!

Noche sin par!

Bella es la vispera

Del buen SAN JUAN!

De acordes cítaras

Al ledoson,

Vibran melódicos

Cantos de amor.

Noche magnífica!

Noche sin par!

Bella es la vispera

Del buen SAN JUAN.

Al redor de las fogatas

Van las niñas á danzar,

Y á coger ay! la VERBENA,

LA VERBENA DE SAN JUAN.

Paso!... paso!... amante madre

Corre al bosque con afan;

En sus brazos amorosos

Enfermizo su hijo vá.

Tierno roble que en dos piezas

A las doce ha de cortar,

Del hijo de sus entrañas

Las dolencias sanará.

Oh! bendito una y mil veces

El cariño maternal!!

Oh! bendita la velada

La velada de SAN JUAN!

Tras las niñas casaderas

Van los mozos del lugar;

Juntos cogen la VERBENA

LA VERBENA DE SAN JUAN.

Por la orillita del rio

Doncellas vienen y van...

Vale mas pájaro en mano

Que ciento en el encinar.

Noche magnífica!

Noche sin par!

Bella es la vispera

Del buen SAN JUAN.

De acordes cítaras

Al ledoson,

Vibran melódicos

Cantos de amor.

Noche magnífica!

Noche sin par!

Bella es la vispera

Del buen SAN JUAN.

Junio de 1857.

## EL TRIO DE ONSLOW,

por Mr. Alfredo de Bougy.

(Conclusion.)

## VII.

Las mujeres, sea por efecto de su delicado pudor y timidez natural, sea debido á su habitual disimulo, poseen mejor que nosotros el arte de ocultar sus impresiones y sentimientos íntimos, siempre que lo juzgan conveniente ó necesario.

La señorita d'Alméricas esperiméntó una sorpresa agradable, una emoción indescriptible; mas supo contenerse y fingir una completa indiferencia.

La comida fué espléndida y ceremoniosa: mejor dicho larga y pesada. Al levantarse de la mesa los comensales pasaron al jardin, regresando al salon, al caer la tarde, para tomar el té.

Durante este tiempo, Halltry se mantuvo reservado, dando de corazon al diablo á sus tíos y á toda la *dinastía* de los Beresford.

Para terminar dignamente el dia, se acordó verificar un pequeño concierto, que como es de suponer debía terminar con el famoso TRIO DE ONSLOW.

Empezó la *soirée* musical por una brillante fantasía á cuatro manos, sobre motivos de la *Lucia*. Miss Elley desempeñó á las mil maravillas la parte cantante, que habia estudiado hasta la saciedad, y la señorita d'Alméricas ocultó modestamente su habilidad artística ejecutando el acompañamiento; mas cualquiera de los oyentes podria haber notado que la maestra estimulando y animando á su joven discípula, la retenia cuando aceleraba el movimiento, la arrastraba cuando se lo oia *rallentar* indebidamente.

La facilidad y brillantez de la ejecucion no debe por cierto desatenderse; mas lo importante y esencial en la música es la espresion, el sentimiento, el colorido. Sin estos dones se puede llegar á ser un perfecto mecánico... y nada mas.

Miss Elley cantó algunas romanzas francesas y en seguida *mademoiselle* Noémi tocó en el piano varias piezas de su repertorio, arregladas sobre las mejores obras de Chopin, Listz, Mendelssohn y de Alkan. Es inútil añadir que alcanzó todavía mejor éxito que en casa de Mr. Dodd.

—Yo no me cansaria de oiros, señorita, dijo sir Herbert, saludando repetidas veces á la joven profesora; admiro vuestro ta-



lento y habilidad nada comunes. Además esta música me parece que tiene cierta semejanza con la del ilustre *Onslow*, mi buen amigo; ella me encanta, me arrebatada, me trasporta á un mundo ideal..... Por oiros me olvidaría de dormir, de comer y de beber.

Y hablando así, y en corroboración de tal aserto, el *dilettante* mayor se apoderó de un vaso de ponche y de un respetable trozo de *scwet-cake* (torta de huevos con manteca y azúcar), haciendo sonreír á la jóven profesora.

Halltry que había ido aproximándose, unió sus entusiastas y calurosos cumplimientos á los de su tío, y la bella artista se ruborizó de placer.

A dichas piezas sucedió un largo intermedio de conversación y se acordó al cabo ensayar el célebre *trio* para fin de fiesta.

Trajeron los atriles. Tío y sobrino tomaron sus instrumentos de las respectivas cajas, dieron el *la*, afinaron, preludiaron y sir Oltram creyó deber invitar, siquiera por política, á miss Elley á interpretar la parte de *piano*. Ella se defendió mostrando una aprensión, un temor que no provenía por cierto de una desconfianza exagerada en sus facultades, de una estremada modestia; mas el mayor insistió, lord Beresford y mis Dolly hicieron coro á sus ruegos y la jóven accedió temblando.

Se trataba nada menos que de descifrar sin vacilación, de ejecutar de corrido, á primera vista, una parte difícil, complicada, una larga procesión de fusas y semifusas, diablillos negros y zumbones que parecían desafiar los dedos de la señorita á que les alcanzasen en su veloz carrera.

Al aspecto de ese ejército de diminutas notas, ¡cómo no sentirse atacada de un vértigo!

La pobre Elley, se sentó en el taburete frente el teclado: turbóse su vista, crispáronse sus nervios y dos gotas de sudor rodaron por su frente.

El mayor frotó con la colofonia las cerdas de su arco, marcó el compás para indicar el movimiento del *adagio* y dió la señal de ataque á la *introducción*.

Debemos convenir en que para los músicos que carecen de aplomo y no saben contenerse, es sumamente difícil llevar á buen fin un movimiento lento, solemne, mesurado. Insensiblemente y algunas veces arrastrados por el acompañamiento, aceleran el compás, sin apercibirse de ello, acabando en *allegretto*, lo que principiaron en *andante*. Entonces la pieza queda horriblemente desfigurada y pierde completamente su carácter.

Los primeros compases marcharon sin estorbo.

Tim atacó la nota con precisión, vigor y limpieza. La cuerda vibró bajo sus ejercitados dedos, y se escedió á sí mismo, menos por el auditorio, que por la señorita d'Alméras.

Sir Oltram, á quien pertenecía la réplica del motivo, recorrió su vigor de veinte y cinco años.

¡Noble emulación! El tío y el sobrino rivalizaron en rasgos excelentes, sonidos puros, pasajes espresivos, trinos correctos, *staccatos* enérgicos, acordes delicados, y notas que imitaban perfectamente la voz humana. Ambos hacían oír indistintamente los sollozos, los gemidos, los ayes de un alma acongojada, acentos dolorosos, estallidos de risa, arranques del genio.

En tanto miss Elley muy agitada, ejecuta á la carrera, cuando es mas conveniente marcar bien el compás, sin precipitación. Sir Oltram golpea repetidas veces el pavimento con el talón de su bota, haciendo esfuerzos para moderar su marcha acelerada, mas no puede conseguirlo.

A lo mejor la pobre jóven omite un pasaje esencial, se turba, pierde el tino, hiélase su sangre, ataca otra vez á tientas el fatal pasaje, piérdese de nuevo y completamente desconcertada párase de improviso como el corcel que yendo desbocado va á tropezar ó á estrellarse contra un insuperable obstáculo. —Mis benévolas lectoras me perdonarán esta *mal sonante* pero justa comparación.

—Empecemos de nuevo, si os place, señorita, dijo el mayor enjugando con un pañuelo de seda las húmedas cuerdas de su *violoncello*.

Y volvieron á empezar.

Esta vez miss Beresford escamoteó prudentemente el pasaje escabroso, salvando la dificultad por medio del silencio y contando las correspondientes pausas; mas como el pasaje suprimido era un cantabil, resultó de tamaño ardid que por largo rato se oyó tan solo el acompañamiento.

El efecto faltó por completo.

Sir Herbert palideció, frunció las cejas y suspiró ruidosamente, echando pestes para sus adentros.

Es necesario ser profesor de un instrumento cualquiera para formarse una idea justa del suplicio del pobre anciano; los verdugos de la inquisición no inventaron otro semejante.

Pasaron adelante.

Entonces miss Elley se comió las notas, estropeó los cantos, desfiguró sin compasión preciosas melodías y enredó el compás; luego galopaba fogosamente para languidecer á poco y seguir arrastrándose y, como vulgarmente se dice, á regañadientes, el tiempo señalado.

Sir Oltram y sir Halltry marcan el paso, ó á duras penas pueden tomar aliento, según el capricho de la jóven, y fatigados al fin de esta agitada lucha, el arco se escapa al mismo tiempo de las manos del tío y del sobrino. El mayor no puede comprender que se ejecute mal una obra que ha repetido hasta la saciedad y que sabe de memoria, y ocultando apenas su impaciencia y mal humor se levanta declarando que es inútil intentar una nueva prueba.

Lady Beresford revolviéndose en su sillón soltó una carcajada, y su noble cuñado, aunque grave y solemne por temperamento y hábito, participó de su hilaridad.

La señorita d'Alméras afligida por el *fiasco* deplorable de su discípula, mas por su bondad natural que por el amor propio de profesora, corrió solícita á tributarle algun consuelo.

Miss Elley abandonó el piano con aire mohino y las lágrimas en los ojos.

—Señorita, le dijo la anciana tía de Tim, no debeis afligiros por tan poco. Vos aprendereis la pieza despacito, como lo hizo mi querido hermano.

Semejante indiscreción hizo torcer el gesto á sir Herbert.

—Estos señores lo han querido, dijo miss Elley; yo les había prevenido y debían haber previsto este accidente.....

—Accidente cómico, interrumpió lord Beresford. ¡Vaya! no hay motivo para desazonarse así.

Sir Oltram no podía conformarse en su interior con esta suposición.

—Perdonad á mi hija, señor mayor, dijo lady Beresford; se ha amedrentado algun tanto esta noche. Además, como vos sabéis, la ejecución de ese *Trio* ofrece graves dificultades y no todos los artistas podrán leerlo á primera vista. Afortunadamente nos queda todavía la señorita d'Alméras para reparar la pequeña brecha abierta á la reputación musical de mis salones.

La bella profesora accedió con una repugnancia manifiesta al deseo de lady Beresford. La disgustaba sobremanera brillar, ser aplaudida y felicitada despues del descalabro sufrido por su discípula mas querida.

Volvióse hácia miss Elley revestida de un aire triste que parecía decirle: «Perdonadme, pues ya veis que no soy libre de rehusar.»

Ese escrúpulo de esquisita bondad, de cumplida delicadeza, no pasó desapercibido para la jóven miss, que se enterneció y tendió afectuosamente la mano á la señorita d'Alméras.

Las nubes que oscurecían la frente del mayor se disiparon. Afinó de nuevo su *violoncello*, preludió alegremente haciendo oír un *staccato* limpio y correcto, digno de Batta, y en seguida se procedió al desempeño del *trio* que esta vez fué ejecutado á la suma perfección, conquistando entusiastas aplausos del auditorio, incluso los de la señorita Beresford.

Halltry tradujo su admiración apasionada por la francesa, en acentos de una verdadera elocuencia, y la señorita d'Alméras le correspondió en el mismo tono.



Al fin de este diálogo musical, ambos se comprendían á las mil maravillas; se habían hecho la confesión de sus sentimientos y no tenían necesidad de saber más.

## VIII.

A contar desde este día memorable, hubo el correspondiente cambio de visitas entre los habitantes de ambas villas, y el TRIO fué interpretado repetidas veces de un modo notable.

Al cabo de algun tiempo el mayor parecia preocupado, pensativo é inquieto. Tomaba frecuentemente el brazo de Tim para dar una vuelta por el parque y le decia:

—Venid, que interesa hablar un poco.

Y durante el paseo hablaba á su sobrino de cosas indiferentes ó no decia una palabra. Una mañana, en fin, hizo un esfuerzo sobre sí mismo y entró en materia:

—Decididamente, Tim, es preciso abordar la cuestion....

—¿Qué cuestion, caro tío?... La cuestion de Oriente?...

—La cuestion de vuestro casamiento.

—¡Oh! ¡oh! yo creia que no os acordabais ya de tal asunto.

—Sí tal, sobrinito.

—Con todo, miss Beresford...

—Se trata de...

—Un partido magnífico bajo todos conceptos...

—Sí, querido Tim, mas...

—Un nombre elevado, una fortuna considerable...

—Cierto, mas...

—Una figura de ángel, una dulce y delicada criatura...

—Decid ruin y revoltosa, sobrino.

—De ojos azules....

—Desprovistos de espresion.

—De blonda cabellera....

—Color de cáñamo....

—Una tez de rosas y azucenas.

—A los treinta años esas flores se habrán ya marchitado; os respondo de ello, Tim.

—Brazos hechiceros....

—Por desgracia son dos brazos mancos.

—Rivarol, detractor sistemático de los ingleses, os ha sugerido tanta malignidad!

—Jamás podrá ejecutar correctamente la pieza mas sencilla.

—¡Ah! bravísimo! Ya comprendo que su torpeza os ha ofendido, caro tío. Estais, en verdad, sobradamente severo con miss Beresford. La pobre mujer posee una ingenuidad, una timidez, un candor!...

—Decid mas bien una nulidad completa, una necedad superlativa.

—¡Tío!... poco antes hablabais mejor de miss Elley.

—Porque no la conocia todavía.

—Bella excusa, por cierto!

—Me la habían ensalzado desmedidamente. ¡Vaya, sobrino! será que por acaso la niña os ha gustado?... Sed franco, os lo ruego.

—¡Phsé! no me disgusta del todo.

—Tanto peor.

—Esperaba que diriais, «tanto mejor.»

—¿Quereis pues que yo haga la demanda?

—Bien está, hacedla.

—¿Seriamente?

—Sí.

—¡Ah! sobrino mio, pensadlo bien! Una mala artista es el tormento de un marido; es la desdicha de una familia. Os fastidiará bien pronto con sus cotidianas encerradas: perdereis la paciencia y os irritareis con ella. Aburrido de esta guerra intestina ireis á pasar las noches en el club: vuestra esposa se vengará.... Es inútil deciros de qué modo.

—¡Ah! ¡tío de mi alma! ¿no comprendéis que me divierto en haceros rabiar? os aseguro que miss Elley no será jamás vuestra sobrina.

—¡En horabuena, Tim! yo reservo para vos otra persona.

—Alto ahí, tío. Sabeis bien que no está decoroso recobrar lo que se ha regalado y yo he dado mi corazón....

—¡Simplezas de novela! ¡boberías sentimentales!.. He encontrado al fin lo que nos conviene.

—¡Hé aquí un nos bien singular.

—¡*Honni soit qui mal y pense!* conoceis ya mi manía.

—Siento curiosidad de saber cuál es la dama que me proponeis.

—¿No lo adivinais?

—¡A fé mia, no!

—Estais, pues, sordo y ciego. He elegido para vos....

—Decid mas bien para nosotros; no tengais empacho.

—Una señorita que reúne todas las condiciones apetecibles.

—¿Es noble?

—Sin duda.

—¿Bella?

—Admirablemente.

—¿Espiritual?

—Como un ángel.

—¿Música?

—Consumada.

—¿De qué color son sus cabellos?

—Mas negros que el azabache.

—¿Es inglesa?

—No.

—¡Pardiez, tío! se trata de la señorita d'Almérás ó estoy ofuscado.

—¡Ea! sí, sí, sí, sobrino, es ella! Dudo mucho que vuestra beldad valga mas.

—¿Mas?... no; pero tanto.

—Si vale tanto la una como la otra, ¿por qué rehusais complacer mi deseo?

—Yo no rehuso, tío.

—¿Decís verdad?

—Ciertamente.

—¡Ah! ¡Tim, mi querido Tim!

—Permitid, tío, que á pesar de mi barba rubia, me ria un poco de la versatilidad de las barbas grises! Os he pillado en fragante contradicción con vuestros principios.

—¿Cómo es esto?

—Vos hablabais de casamiento desigual cuando se trataba de *mademoiselle*.... de marras, y la señorita d'Almérás, que vos me proponeis, no la va en zaga.

—¿Qué sabeis vos?

—Una señorita noble no se hace profesora de música.

—¿Por qué no, si carece de bienes de fortuna? ¿Prefeririais que se hiciese costurera?

—Teneis razon, tío. Al fin y al cabo aquella es una profesion honrosa que no la ejerce todo aquel que quiere.

—Además he hecho un descubrimiento que me ha arrebatado de placer. Esta señorita francesa es la hija del coronel d'Almérás—distinguid bien el apóstrofe—un oficial superior, natural del departamento de l'*Ariège*, en donde estuve prisionero despues de la batalla de Tolosa, un buen amigo que me trató como un hermano de armas. Al morir dejó una hija única sin bienes de fortuna, que fué admitida en el colegio de S. Dionisio. Yo habria adoptado con gusto á la huérfana, si hubiese tenido noticias de su existencia. Cuando el coronel d'Almérás falleció, yo estaba de guarnicion en Cap. ¿Comprendeis?

—Perfectamente. En vez de una hija adoptiva vais á tener, pues, una sobrina: una sobrina capaz de ejecutar la parte de piano de vuestro trio, dijo Tim riendo.

—¿Con que por fin os resolveis y consentís?

—Sí, mil veces sí.

—¡Qué dicha! mas os lo confieso, Tim, no esperaba á fé tanta docilidad de vuestra parte. Ese brusco cambio de frente...

—No tengo necesidad de cambiar, querido tío, os lo juro, no tengo necesidad de cambiar.



—¿Qué decis?

—La razon es muy obvia.

—¿Cómo?

—Figuraos que la señorita d'Almeras y el cebo de Mr. Dodd son una misma y única persona.

—¿Es posible!

—Palabra de honor.

—¿Qué feliz coincidencia! Abrazadme, Tim; sois un hombre de gusto!

—¡Pardiez! ha largo tiempo que lo sé.

—Linda modestia.

—En verdad, debo quedar profundamente reconocido á vuestro TRIO de ONSLOW. Lo ejecutaremos todos los dias.

—¡Ah! no, no. Os disgustaria en breve. Por mi parte me contentaré con que lo ejecutemos dos veces por semana. ¿Es esto pedir demasiado?

—No, no, amado tio.

—Mi querido TRIO me ha servido de criterio, de piedra de toque.... me ha abierto los ojos....

—Decid mejor los oidos.

—Como querais, sobrino.

—Ha habido una buena dosis de egoismo en vuestro proceder, mi digno tio; convenid en ello; mas este egoismo no me disgusta á fé mia; lo confieso de corazon.

—Lo creo muy bien. ¡Qué vida mas deliciosa! ¡Qué TRIOS tan excelentes! Se me hace agua la boca de imaginarlo tan solo. Vuestro tio va á rejuvenecer de veinte años á lo menos.

—Estudiaremos á Beethoven.

—Y á Mozart, y á Haydn, y á Juan-Cristobal Federico Bach y *tutti quanti*; mas os prevengo que ellos no me harán olvidar á mi caro ONSLOW.

—Este se llevará la preferencia en todos tiempos.

—Puesto que estamos ambos de acuerdo yo haré la peticion la semana próxima.

—¿Y por qué no ahora mismo?

—Llevais mucha prisa, por lo visto.

—¡Oh! sí, sí, extraordinaria prisa.

—Voy á escribir á miss d'Almeras. Haré despues la peticion de viva voz en presencia de lady Beresford y de su hija. Será una escena bastante embarazosa para esas damas y para mí. Lady Beresford formará la opinion que quiera de nosotros, pero estoy cierto que quedará estremadamente sorprendida.

—¿Qué nos importa? Eseribid sin pérdida de momento, os lo ruego, y sobre todo espresad vivamente á mademoiselle de Almeras todo lo que siento por ella.

—Este es asunto vuestro. ¿Qué comision me dais á mí? Yo no entiendo pizca en esta clase de negocios; sin embargo, tomo sobre mí la responsabilidad de la demanda pura y simple, y os prometo echar mano de toda mi retórica, si alguna me resta todavía.

—¡Gracias, tío!

—¡Ah, sobrino, querido sobrino! ¡cuánta música ejecutaremos entre los tres!

—Nos hallamos en el caso de esperar que viviremos en perfecta armonía.

El resto se adivina.

Hasta el presente no ha llegado á nuestra noticia que sir Herbert Oltram haya hecho imprimir el TRIO.

T. por J. A. CLAVÉ.

## CRÓNICA MUSICAL.

### Estranjero.

#### PORTUGAL.

**Lisboa.**—Hace pocas noches asistió el rey D. Fernando á la representacion del *Moisés*, en que le agradó tanto el cantante Be-

neventano, que le mandó subir á su palco, y despues de dirigirle los mas lisonjeros elogios, le invitó á que fuese á visitarle á palacio en union de Mongini. Asistieron en efecto y quedaron sorprendidos de la maestría que mostró el rey al cantar algunas piezas de distintas óperas.

**Oporto.**—La presentacion de la prima donna señora Dejean con *Il ballo in maschera*, ha sido un verdadero triunfo, pues además de los numerosos y prolongados aplausos que recibió durante la representacion, al final fué llamada cinco veces á la escena.

### España.

#### MADRID.

**Verdi.**—Un periódico indica que la estancia de Verdi en Madrid será corta, porque tiene compromiso con Mr. Perrin de estar en París á mediados de febrero para poner en escena *Las Vísperas sicilianas*.

#### ZARAGOZA.

**Buen éxito.**—Se ha cantado con buen éxito *La sonámbula* obteniendo aplauso la Sra. Marini y el tenor Piccini que dá el do de pecho.

**Ajustes.**—Indica un diario que la señora Lagrange y el Sr. Bellini están contratados para cantar en los teatros de Valladolid y Bilbao durante el verano próximo. En union de estos distinguidos artistas cantará el tenor Piccini que hoy trabaja en Zaragoza con el mejor éxito.

#### GRANADA.

**Mal principio.**—En el teatro de Granada ha comenzado á trabajar un cuadro de zarzuela que ha contratado el empresario de aquel coliseo para que alterne con la compañía dramática. El éxito de los artistas líricos no ha sido mucho en la primera obra que cantaron, que fué *El dominó azul*.

**Accion noble.**—Hace tiempo que en España se conoce y aplauden los humanitarios sentimientos del eminente artista Ronconi, como antes y ahora se han rendido tributos de admiración á su genio. Allí donde reside el célebre barítono siempre está dando pruebas de su alma generosa y caritativa.

Recientemente ha acordado dar una funcion extraordinaria en el teatro de Granada, para acudir con sus productos á los desgraciados artistas que formaban la compañía de zarzuela que trabajaba en el teatro de Santa Cruz de Tenerife, y que se encuentran en una situacion lamentable.

#### SEVILLA.

**No gustan.**—En el teatro de S. Fernando se ha cantado la zarzuela *Catalina* con desgraciado éxito. El tenor Font ha sido silbado repetidas veces, segun leemos en *La Andaluza*.

#### HABANA.

**Compañía de ópera.**—En el teatro de Tacon sigue trabajando la compañía de ópera en la que figura la Sra. Medori, que es muy aplaudida. El bajo Vialletti no agrada mucho, porque dicen que ha perdido bastante en sus facultades de cantante.

## DIRECCION DE LAS SOCIEDADES EUTERPENSES.

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. J. Fargas, Valls. Se le han enviado *Lo somni de una verge*, y la orquesta de *La gratitud*. Lo demás que pide se está copiando.

Sr. D. C. Montserrat, Villanueva y Geltrú. Se le han remitido, *Una orgía* y *Lo somni de una verge*. Se le copia ¡Al mar!

Sr. D. M. Brugués, Tárrega. Se le han mandado, *Las flors de maig* y los catálogos.

Sr. D. P. Parera, Alella. Se le envían, *Las galas del amor* y *Noches de Estío*.

Sres. D. J. Sociats, Reus; D. E. Vidal, Villafranca del Panadés; D. P. Cortés, Gracia; D. M. Piferrer, Vilasá de Dalt; y D. J. Serra, Sabadell. Les hemos remitido por los conductos acostumbrados la alborada, *De bon matí*.

Sr. D. J. Viñas, Canet de Mar. Se le envía la orquesta de *Las galas del Cínca*.

Por el director, J. Bach.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1863.—Imp. de Narciso Ramirez, paseje de Escudillers, 4.